

# ARTÍCULO

## **EL LIDERAZGO INTELECTUAL DE OCTAVIO PAZ Y EL ENCUENTRO VUELTA**

*Mtro. Patricio Eufracio Solano  
Secretaría de Cultura Estado de Puebla  
El Colegio de Puebla*



**Resumen:**

El verano de 1990, Octavio Paz convoca a personalidades intelectuales de renombre al *Encuentro Vuelta*, titulado: *La experiencia de la libertad*. Los participantes, nacionales y extranjeros, reflexionaron sobre la importancia que para el orbe significaba y significaría el desmembramiento de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, los países del este europeo y la consecuente recomposición geopolítica y económica mundial. Sería presuntuoso y acaso pedantes suponer que a ello contribuyó el Encuentro con sus ideas, pero éste se constituyó, junto con aquellas reflexiones similares externadas en otras sociedades, en un coro de voces dialogando sobre los acontecimientos de esos días.

A lo que sin duda contribuyó el Encuentro fue a la recomposición del liderazgo intelectual en México.

Con la intención de exponer la relevancia del Encuentro, lo abordaré en dos momentos: primero, el contexto político mundial y, segundo, una breve recapitulación de sus trabajos y cuitas. Basado en ambas partes haré una breve reflexión final alrededor de la fuerza de convocatoria de Octavio Paz en el mundo intelectual de entonces.

Palabras clave: Octavio Paz, Encuentro Vuelta, Experiencia de la Libertad, Liderazgo.

## INICIO

El verano de 1990, Octavio Paz convoca a personalidades intelectuales de renombre al *Encuentro Vuelta*, titulado: *La experiencia de la libertad*. Los participantes, nacionales y extranjeros, reflexionaron sobre la importancia que para el orbe significaba y significaría el desmembramiento de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, los países del este europeo y la consecuente recomposición geopolítica y económica mundial. Sería presuntuoso y acaso pedantes suponer que a ello contribuyó el Encuentro consus ideas, pero éstese constituyó, junto con aquellas reflexiones similares externadas en otras sociedades, en un coro de voces dialogando sobre los acontecimientos de esos días.

A lo que sin duda contribuyó el Encuentro fue a la recomposición del liderazgo intelectual en México. Con la intención de exponer la relevancia del Encuentro, lo abordaré en dos momentos: primero, el contexto político mundial y, segundo, una breve recapitulación de sus trabajos y cuitas. Basado en ambas partes haré una breve reflexión final alrededor de la fuerza de convocatoria de Octavio Paz en el mundo intelectual de entonces.

Enrique Krauze denomina a 1989 como: *annus mirabilis*:<sup>1</sup>

Sería recordado [así, por]: la Revolución de Terciopelo en Praga, la caída del Muro de Berlín, el fin de la guerra fría, la liberación de la «Europa secuestrada», como la llamó Milán Kundera. Merece ser recordado también por un milagro menos ruidoso y dramático, pero igualmente esperanzador: por primera vez en la historia independiente de América Latina, la mayoría de los países elegía la democracia y dejaba atrás cuatro paradigmas del pasado: el militarismo, el marxismo revolucionario, el caudillismo populista y la economía cerrada. El ímpetu democrático había logrado (o lograría muy pronto), desenlaces que parecían increíbles: el retiro de los dictadores Pinochet y Stroessner; la derrota de los sandinistas por una valerosa mujer de estirpe liberal; la paz en El Salvador, donde hasta los antiguos guerrilleros se convertían cínicamente en prósperos empresarios capitalistas; el voto razonado contra el populismo en Brasil; la autocorrección del peronismo en Argentina y varios ejemplos más.

Hasta aquí la opinión de Krauze.

Sin duda (y no porque lo haya dicho Krauze), este año está marcado, primordialmente, sí por las revoluciones en el seno de las "democracias populares" integrantes del bloque socialista, pero éstas tan sólo son la culminación de la transición geopolítica que experimenta Europa a lo largo de la década de los ochenta del siglo XX. En ello dos acciones son particularmente importantes: la disgregación de la URSS y la integración de la Unión Europea. Ambos asuntos conllevan aspectos políticos y económicos de relevancia. Recapitulemos fugazmente algunos detalles de estos hechos continentales, sin duda, de importancia e influjo mundiales:

**Polonia** fue el país que inició el proceso revolucionario. Tras una serie de huelgas en el verano de 1988, el gobierno comunista, dirigido por el general Jaruzelski, tuvo que sentarse a negociar con el sindicato Solidaridad. Los acuerdos de abril de 1989 significaron el reconocimiento legal del sindicato y la apertura de un proceso de transición democrática. El partido comunista fue estrepitosamente derrotado en las elecciones de junio y no tuvo otro remedio que permitir la formación de un gobierno presidido por Mazowiecki, dirigente de Solidaridad. Se formaba así el primer gobierno no comunista en Europa Oriental desde 1945. La rápida descomposición del régimen comunista, permitió que Lech Walesa fuera elegido presidente del país en 1990.

<sup>1</sup> Krauze, *La presidencia...*, 1997, op. cit., p. 427.

En **Hungría** fueron los propios reformadores comunistas, como Imre Pozsgay, los que desmontaron con gran celeridad el sistema. Tras expulsar al viejo Janos Kadar en 1988, en la primavera de 1989 se estableció el multipartidismo y en octubre de ese año el Partido Socialista Obrero Húngaro (nombre oficial del partido comunista) se disolvía, mientras se aprobaba una constitución democrática. Las elecciones del primavera de 1990 llevaron al poder a fuerzas democráticas anticomunistas.

El cambio en Hungría tuvo una enorme repercusión exterior. La decisión de las autoridades de Budapest de liberar su frontera con Austria en septiembre de 1989 abrió una "brecha" en el telón de acero por el que decenas de miles de habitantes de la República Democrática de Alemania huyeron hacia la República Federal de Alemania, atravesando Checoslovaquia, Hungría y Austria. Al éxodo de la población se le unió pronto una oleada de manifestaciones a lo largo de toda Alemania Oriental.

El líder de la **RDA**, Eric Honnecker, que acababa de felicitar públicamente al embajador chino por la represión en la plaza de Tiananmen, se planteó la solución represiva. Fue en ese momento cuando la actitud de Gorbachov disipó las últimas dudas. A fines de octubre de 1989, hubo tres declaraciones de enorme importancia política: El 23 de octubre, ante la proclamación solemne en Budapest de Hungría como república soberana independiente, Eduard Shevardnadze manifestó que la URSS no debía interferir de ningún modo en los asuntos de la Europa oriental. Ese mismo día, Gennadii Gerasimov, portavoz de Gorbachov en asuntos de política exterior, enunció de manera bastante frívola que la Doctrina Breznev había sido sustituida por la Doctrina Sinatra. El portavoz se refería a una célebre canción del cantante norteamericano y con ello proclamaba que la URSS permitiría que los países del Este hicieran las cosas "a su manera" (to do things their way). Esto significaba que el Kremlin ratificaba los cambios en Polonia y Hungría, y animaba a los demás países a seguir adelante. Por si las cosas no estuviesen suficientemente claras, el día 25, Gorbachov, de viaje en Finlandia, condenó inequívocamente la Doctrina Breznev.

A partir de aquí los acontecimientos se precipitaron, Honnecker fue sustituido por un comunista reformista, Egon Krenz, quién tomó la histórica decisión de abrir el Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989.

El rápido derrumbamiento de la RDA abrió un proceso de negociación entre las cuatro potencias vencedoras de la segunda guerra mundial y la RFA, dirigida por un canciller, Helmut Kohl, que era muy consciente de la oportunidad histórica que se le abría a Alemania. Finalmente el denominado Acuerdo 4+2 (EE.UU, Reino Unido, Francia y la URSS más la RFA y la RDA) posibilitó la reunificación de Alemania el 3 de octubre de 1990. Esta reunificación fue más bien una absorción de la antigua Alemania comunista por la República Federal de Alemania: a cambio de un compromiso de limitación del poder militar alemán, del no estacionamiento de tropas de la OTAN en el territorio de la antigua RDA y de jugosas ayudas económicas, la Alemania reunificada siguió siendo miembro de la OTAN y de la Comunidad Económica Europea.

La caída del **Muro de Berlín** precipitó los acontecimientos en los demás países del este. El régimen de Gustav Husak, guardián de la ortodoxia brezneviana desde 1968, se derrumbó con enorme facilidad tras un último intento represivo contra una manifestación estudiantil el 17 de noviembre. La denominada "**Revolución de Terciopelo**" llevó a fines de diciembre a la presidencia de la Asamblea legislativa al héroe de la Primavera de Praga, Alexander Dubcek y a la jefatura del gobierno a Vaclav Havel, uno de los disidentes más famosos en la Europa comunista.

Al día siguiente de la caída del Muro de Berlín, un golpe dentro de la dirección del partido comunista, alentado por Gorbachov derrocó al viejo líder Todor Yivkov y llevó al poder a Petar Mladenov, un comunista reformista que inició el camino hacia la democratización del régimen.

En **Rumania** tuvo lugar la revolución más violenta de 1989. El 21 de diciembre el Conducator Nicolae Ceaucescu se encontró con que una manifestación para glorificarle se convirtió en una áspera protesta popular. En ese momento estalló una insurrección preparada por diversos miembros del partido comunista, y apoyada por el ejército y el pueblo. Tras vencer la resistencia de la Securitate, la temida policía secreta del régimen; Ceaucescu y su mujer, Elena, fueron apresados en su intento de huida, juzgados sumariamente y ejecutados el 25 de diciembre.

La revolución rumana, que causó cerca de dos mil víctimas, puso final al ciclo revolucionario de 1989 en la Europa oriental.<sup>2</sup>

Si hemos de poner fecha y acto inicial al desperdigamiento soviético, señalaríamos que, a mediados de marzo de 1985, Mijail Gorbachov llega a la secretaría general del Partido Comunista de la URSS. Su relativa juventud, respecto a los demás miembros del Politburó soviético, trae para los rusos esperanza y realidad en medio de un prolongado estancamiento que los tiene al borde de la bancarrota económica y social. Su contraparte mundial, los Estados Unidos, tiene a Ronald Reagan en su segundo periodo esgrimiendo el plan denominado *Iniciativa de Defensa Estratégica*, mismo que aventaja y presiona fuertemente a la URSS con su superioridad tecnológica y militar. Ante tal panorama resultaba imperativo para la Unión soviética una distensión de sus relaciones internacionales y el consecuente acercamiento con los Estados Unidos.

De tal suerte, Gorbachov, a través de Dobrinin, su principal consejero en política internacional, proclama en el XXVII Congreso del Partido Comunista el *Novy Myshlenie* ("nuevo pensamiento político") orientado a la política exterior, punto de partida de la redimensión de la política interior soviética cuyos pilares fueron: la perestroika (reestructuración) y la *glasnot* (transparencia). Más de un analista político e intelectual definió a estas acciones como un repliegue ruso tanto en su competencia con los Estados Unidos como en sus "compromisos internacionales", sobre todo en aquellos que sostenían con las naciones integrantes del "bloque socialista". Otros asuntos concomitantes a esto –la explosión nuclear en la planta de Chernobil el 26 de abril de 1986; el fracaso del ejército rojo en su intervención en Afganistán; el deterioro de la seguridad nacional rusa evidenciado por el aterrizaje en la Plaza Roja del alemán Mathias Rust, en mayo de 1987-, aceleran el proceso ruso de desintegración.

El sostenido acercamiento de EU y URSS en los años 1985 (Primer encuentro en Ginebra), 1986 (Cumbre de Reykiavik), 1987 (firma del Tratado de Washington) y 1988 (Inicio de las negociaciones del START ("Pláticas para la Reducción de Armas Estratégicas") y la reducción de las tropas soviéticas en medio millón de soldados y equipo bélico), dio como resultado "el año maravilloso de 1989", en el cual cayó el Muro de Berlín y se incubaron las revoluciones de la llamada Europa Oriental.

Por su parte la Europa occidental, reportó sustanciosos avances en su integración económica y política, consecuentes a la terrible experiencia de la segunda gran guerra y, sobre todo, a la posguerra. De ahí que en mayo de 1950, el ministro de relaciones exteriores de Francia, Robert Schuman, promueva un acuerdo comercial con Alemania Federal sobre el hierro y el acero que será el pie de cría de la Unión Europea, que en su primera fase integró a los países en sus aspectos económicos y después en sus cuestiones políticas. En ese mismo año se inicia la creación del acuerdo de Defensa de la Comunidad Europea que, derivará con la presión norteamericana en el fortalecimiento de la OTAN, establecida un año antes, 1949. En 1951, firman el Tratado de París, Bélgica, Francia, República Federal de Alemania, Italia, Luxemburgo y Holanda, siendo éste el primer compromiso internacional serio por fundar la

<sup>2</sup> Varios autores.

Comunidad Europea. En 1955, la participación de Inglaterra, hasta entonces reuente a la integración europea, en la conferencia de Messina, fortalece los planes comunitarios europeos. No sin dificultades, los siguientes años se establecen distintos acuerdos y tratados: de Energía Atómica, de Cooperación Económica, Asociación de Intercambio de Productos, de Política Común de Agricultura, aunados a graduales, pero sostenidas reducciones de cuotas y aranceles a la exportación e importación. Llegarán en 1960 a la creación del Fondo Social Europeo y en 1961 a la primera declaración conjunta de los seis países fundadores para la "creación de una unión de estados europeos". En 1974, los presidentes de nueve naciones europeas deciden reunirse tres veces al año, dando vida de facto a lo que conoció como el Consejo Europeo o Consejo de Europa, asimismo deciden organizar elecciones directas al Parlamento Europeo y establecer el Fondo Europeo de Desarrollo Regional. En el 78, se presenta en la reunión de Bremen el primer esquema para una más estrecha cooperación monetaria que desemboca en la creación del Sistema Monetario Europeo. La firma del Tratado de Maastricht define los tres pilares fundamentales de la unificación europea: Comunidad Europea; Desarrollo de política común de seguridad; Cooperación sobre justicia y asuntos internos, asilo, inmigración, crímenes cruzando la frontera, combate al narcotráfico y al terrorismo internacional. En 1994 se establece el Área Económica Europea y se anuncia el establecimiento de una sola moneda, el euro, para el 1 de enero de 1999.

Hasta aquí el breve recordatorio del panorama político de la Europa de esos años.

### **El Encuentro Vuelta**

Por su parte, en nuestro país revivíamos de los escombros y cenizas de la década de los años ochenta. Corría el segundo año del gobierno de Carlos Salinas y su cuestionada legitimidad se deslavaba a fuerza de demagogia ramplona bajo el eslogan de nuestro inminente ingreso al primer mundo.

En medio de ello, se lleva a cabo el Encuentro Vuelta entre los días 27 de agosto y 2 de septiembre de 1990, a escasos diez meses de la caída del Muro y el inicio de la reintegración de Alemania. El tema eje, mismo que dio la denominación oficial al encuentro fue: El siglo XX: La experiencia de la libertad. Durante la conferencia inaugural Octavio Paz explicó el sentido y razón de este título:

Muchas personas me han preguntado por qué lo hemos titulado El siglo XX: La experiencia de la libertad. Diré muy brevemente: porque me parece que la libertad, más que una idea o un concepto, es la experiencia. La idea de la libertad es del dominio de la filosofía. Pero el término escapa a las definiciones. La disputa entre la libertad y el determinismo nació al mismo tiempo que el pensamiento filosófico, y sigue abierta. Una expresión célebre confirma la extraordinaria ambigüedad de esta palabra: "La libertad es la elección de la necesidad". Esto es la gran refutación de la libertad y al mismo tiempo su gran victoria. En la tragedia griega encontramos la misma indecisión: para que la fatalidad se cumpla, nos dicen una y otra vez Esquilo y Sófocles, se necesita la complicidad de la voluntad humana. Los agentes del destino son los hombres, y los hombres conquistan la libertad cuando tienen conciencia de su destino. Enigma filosófico y paradoja poética, la libertad es también un misterio teológico: "Somos libres por la Gracia de Dios". Entonces, pienso que la libertad, más que una idea filosófica o concepto teológico, es una experiencia que todos vivimos, sentimos y pensamos cada vez que pronunciamos dos monosílabos: sí o no. La libertad, que no se deja definir en un tratado de muchas páginas, se expresa en un simple monosílabo.<sup>3</sup>

3 "Del socialismo autoritario a la difícil libertad (I) Mesa 1" en *Hacia la sociedad abierta, La Experiencia de la Libertad /1*, Hong Kong: Vuelta, 1991, p. 11.

El encuentro dio pie a la edición de los contenidos de los debates, conclusiones, entrevistas y citas de artículos relacionados con la temática en cuestión que hubiesen sido publicados con anterioridad en la revista *Vuelta*<sup>4</sup>. La edición alcanzó siete volúmenes. Los títulos de cada uno de ellos da cuenta de la temática particular que se abordó en cada una de las mesas de trabajo: 1) *Hacia la sociedad abierta: Del socialismo autoritario a la difícil libertad I y II, Del comunismo a la sociedad abierta*; 2) *El mapa del siglo XXI: La nueva Europa, Estados Unidos y América latina, ¿Hacia una nueva Europa?*; 3) *La palabra liberada: Los intelectuales y la nueva sociedad, De la literatura cautiva a la literatura en libertad*; 4) *Las pasiones de los pueblos: Las tensiones nacionalistas y religiosas I y II*; 5) *El ejercicio de la libertad: política y economía: De la economía estatal a la de mercado, Balance y perspectivas*; 6) *Las voces del cambio*; 7) *Miradas al futuro* recopilan entrevistas varias a los protagonistas del Encuentro.

La revisión del panteón intelectual congregado deslumbraba: doctores en Ciencias sociales y humanísticas; periodistas y directores de diarios y revistas políticas, económicas y sociales; filósofos católicos y socialistas; críticos de cine, literatura y arte; militantes y ex militantes de partidos comunistas, socialistas, democrático-católicos; sindicalistas y ex sindicalistas; diplomáticos, académicos y lores británicos; poetas, narradores y ensayistas. Europa y América marcadamente, pero aún con presencia de Australia y Rusia, por supuesto.

Algunos de los participantes fueron Agnes Heller y Feren Fehér, Valtr Komárek, Bronislaw Geremek, Adam Michnik, Vital Korotich, Nickolay Shmeliev, Daniel Bell, Cornelius Castoriadis, Irwing Howe, Leszek Kolakowski, Czeslaw Milosz, Jean-François Revel, Jorge Semprún, Hugh Trevor-Roper, Mario Vargas Llosa, Jean Meyer, Lucio Colletti, Jorge Edwards, Carlos Franqui, Michael Ignatieff, Ivan Klíma, János Kornai, Vitali Korotich, Norman Manea, José Guilherme Merquior, Adam Michnik, Juan Nuño, Alejandro Rossi, Peter Sloterdijk, Hugh Thomas, Tatyana Tolstaya, Tomas Venclova, Leon Wieseltier.

Contrario a lo que entonces se dijo, los intelectuales mexicanos no fueron segregados en bloque, de ahí la presencia de: Alfonso Sánchez Vázquez, Carlos Monsiváis, Héctor Aguilar Camín, Carlos Castillo Peraza, Rolando Cordera, Arnaldo Córdova, Rafael Segovia, Isabel Turrent, Luis Villoro, Juan María Alponete, Alberto Ruy Sánchez, Josué Sáenz, Jaime Sánchez Susarrey y, por supuesto, los abiertamente pacianos: Enrique Krauze, Eduardo Lizalde y José de la Colina.

### ***Los sentidos de la convocatoria***

Se acepta que en "en política no existen las casualidades"; yo agregaría que esta disciplina humana obedece a las causalidades. Tanto el sentido de ideal como de motivo. En el *Encuentro Vuelta*, Octavio Paz, atiende a ambas posibilidades semánticas de este término, puesto que la causalidad del Encuentro tiene un ideal: reflexionar sobre la libertad, y tiene un motivo: afirmar su liderazgo intelectual. Habría de agregar que Paz también tuvo un trasfondo no declarado pero implícito: refrendar sus afirmaciones pasadas sobre el socialismo y los socialistas, que tanto habían dado que hablar y refutar por los marxistas. Curiosamente en este aspecto los intelectuales convocados funcionaron como caja de resonancia y aun como coro y eco de las ideas y conceptos pacianos sobre el socialismo. Así lo hicieron aun aquellos de gran autoridad académica e intelectual en la materia, como Adolfo Sánchez Vázquez. Los marxistas llegaron al Encuentro a defender una posición ideológica firme en sus conceptos y teorías, pero frágil y quebradiza en el contexto mundial de esos días. Pero no nos confundamos, la refriega intelectual estuvo equilibrada

4 "Los últimos días del mes de agosto y los primeros de septiembre de 1990 se llevaron a cabo en la ciudad de México varias jornadas de reflexión política, histórica y moral bajo el nombre de "El siglo XX: La experiencia de la libertad", jornadas en su momento íntegramente transmitidas por la televisión privada. Entre los debates transmitidos y la versión de ellos que ahora presentamos media un elaborado proceso editorial: se realizó una nueva traducción de las participaciones en lengua extranjera; aparte, los debates contenidos en este volumen fueron sometidos a dos revisiones estilísticas, la primera a cargo de Fernando García Ramírez y la segunda de José de la Colina. Acompañan el cuerpo de los debates breves citas complementarias, todas ellas extraídas de distintos números de la revista *Vuelta*, dejando de paso constancia de la tradición liberal y pluralista que desde su fundación anima a esta publicación". *Hacia la sociedad abierta*, op., cit., Nota del editor.



y brillante entre ambas posiciones encontradas. Hubo roces famosos como el motivado por la afirmación de Vargas Llosa sobre la dictadura perfecta de nuestro país; o el affaire entre Monsiváis y Krauze que se continuó en los diarios capitalinos los días siguientes. Sin embargo, la sustancia del Encuentro fue más que apetitosa. Pongamos un sólo ejemplo, el producto de las mesas de debate 6 y 9 cuyo tema fue: "Las tensiones nacionalistas y religiosas", ambos asuntos de marcado escozor y rasquiña en nuestro país en general y de Puebla en particular.

Inicia Paz afirmando:

El tema que nos convoca es doble: la supervivencia y el recrudescimiento de las pasiones nacionalistas, y el renacimiento religioso en muchos países (...) El nacionalismo es un sentimiento que desde la Revolución francesa no ha cesado de encender las imaginaciones, pero también con terrible frecuencia, las guerras. (...) (creo que) asistimos a la insurrección universal de los particularismos. Mucho se ha hablado, también, de la secularización de las sociedades modernas; no obstante, esta secularización coincide con el renacimiento popular –no únicamente entre las élites– de la religión. Así, el mundo moderno confirma y desmiente las esperanzas de los filósofos de la Ilustración.

Por su parte Vitaly Korotich (importante periodista y editor soviético) apuntaba:

Recordarán ustedes que, el lunes pasado uno de nuestros distinguidos colegas nos advirtió sobre el consumismo y sobre Madonna como los principales peligros que enfrenta la sociedad de mi país. Le respondo que en Moscú (hace cinco días que partí) la gente se halla lejos del consumismo, ahora que no tienen nada que consumir y de Madonna, si es la cantante, no tenemos con que pagarle, pero si se trata de la Madonna, madre de Jesús, es distinto pues la perestroika ha significado nuestro retorno a la humanidad. Empezamos a comprender que consumismo más Madonna no es algo peor que el Gulag sin pan. Lo más importante es que comprendimos que la vida sin valores humanos no es vivible. Estamos cansados de esa vida. (...) el momento del arrepentimiento ha llegado a nuestra sociedad. Nuestro sistema no construyó una moral que nuestra sociedad aceptara: se les impuso la ética y la moral en nombre de la conciencia de clase. Ahora asistimos a un renacimiento masivo de la religión, que consiste, sobre todo, en intentar volver a los antiguos valores humanos y en salir de ese odio que se nos impuso como fundamento de la llamada conciencia revolucionaria.

Asimismo, Trevor-Roper afirmó:

...la religión que suele aspirar a ser universal, puede estar también del lado del nacionalismo; (del mismo modo) cuando, el nacionalismo ha perdido a sus líderes naturales, o se siente traicionado por ellos, recurre a la religión aun sin creer en ella. Aunque no acepte la religión que ha heredado como doctrina intelectualmente verdadera, la aceptará como representación sustituta de su identidad nacional.

Finalmente, escuchemos a Leszek Kolakowski:

Lo que ocurre hoy, el renacer de las tensiones y los odios nacionales, muchos lo predijeron. Todos deseábamos la desintegración del imperio soviético, pero temíamos que la fuente más importante de energía desintegradora fuesen los sentimientos y los odios nacionales. Nada de esto nos complace, sino al contrario. No queremos que el imperio soviético se desmorone por la carnicería masiva de azerís, armenios, uzbekos, rusos, etcétera; ni por derramamiento de sangre en Europa Central y en la república rusa, que busca actualmente recuperar su soberanía. (...) Naturalmente, no fue la caída de la ideología comunista lo que originó los nacionalismos; siempre habían estado allí, aunque no encajaran bien con la doctrina comunista.

Hasta aquí el ejemplo. Pasemos a analizar, brevemente, la redefinición del liderazgo intelectual mexicano.

### ***Vuelta, Nexos y los otros***

La *intelligentsia* mexicana se considera así misma exquisita y refinada y tal como sucede en las pequeñas ciudades de nuestra provincia, todos están emparentados o buscan estarlo con los personajes destacados y prominentes. No son de extrañar entonces, las pequeñas rencillas cotidianas y los grandes amores y odios shakesperianos. Todo aquel que escribe sobre lo que piensa, cree o labora, presume tener derecho a ser reconocido como intelectual. Dos grandes hemisferios los contienen; los puros: poetas, escritores, filósofos, etcétera, sin estudios universitarios importantes (o al menos no destacados por ellos como trascendentes); y los académicos: maestros y doctores, preferentemente a últimas fechas. El reino intelectual mexicano se conforma, pues, de variadas tribus, casi todas ellas antropófagas, cuando no abiertamente caníbales. Y no es para menos, quien vence gana las prebendas intelectuales del país: publicaciones, becas, posiciones, jerarquías. La contienda, exquisita en sus modos, es de una ferocidad fértil en sus entretelas. De todos los participantes de esta contienda, Octavio Paz, con mucho, era el corcel negro de la época. Y hablamos de tiempo previo a la obtención del Nobel de Literatura. Analizar y acaso retobar a Paz no era nuevo y ni siquiera original, ya lo habían hecho, con más o menos gracia y sustento, personajes tales como Jorge Aguilar Mora, en 1976, con *La divina pareja*; Enrique González Rojo, en 1989, con *El rey va desnudo*. Pero Paz era rentable, intelectualmente rentable. Y lo siguió siendo durante años, de los cuales destaco el libro *El pensamiento político* de Octavio Paz, de Xavier Rodríguez Ledesma. Sin embargo, si bien en nuestro mundillo intelectual de chisme y gracejo, la tónica fue lo intrascendente, lo importante del Encuentro se halla en sus contenidos, por supuesto, y en el sentido que representó en cuanto a pararrayos intelectual.

Erigido en un país de mediocre educación social y política y casi nulo interés en sus intelectuales o los intereses de éstos. México era entonces y acaso continúa siéndolo hoy día, una sociedad a lo Timbiriche, gustosa de los ritmos de fácil tonada y melodía pegajosa, pendiente del yerro ajeno para con ello hacer conservación de café; gustosa de escándalo como forma de reconocimiento social y aferrada a una agenda nacional de debate centrada en la programación televisiva. Entonces, ¿por qué habrían de ser distintos a nosotros nuestros intelectuales? Pues, por paradójico que parezca, por momentos lo son y el Encuentro Vuelta en 1990, y el Coloquio de Invierno en 1992, fueron momentos de gran consistencia intelectual. Y, en el caso que hoy nos ocupa, el artifice de ello fue Octavio Paz, quien, sin duda, se ubicó en ese tiempo como el intelectual de mayor respeto y consideración en México.

Después vino el Nobel de Literatura, los homenajes, su enfermedad y muerte, y la lamentable disputa entre sus amigos, protegidos y familiares por su historia y legado; el penoso final de la Fundación Octavio Paz y la resurrección de los muertos, como su vida con Elena Garro y las cuitas de la hija de ambos.

Por último abordaré la parte oscura, o al menos sospechosa, del *Encuentro Vuelta*: el patrocinio y apoyo de Televisa.

Durante toda su vida, Octavio Paz fue construyéndose como una empresa intelectual basada en dos imágenes superpuestas: creador literario e intérprete social. Para lo primero echó mano de la poesía y el ensayo; para lo segundo, se valió de la crítica y polémica. En todo ello resulta indiscutible su talento. Sin embargo, es menos conocida su faceta de negociador de sus intereses, preferencias y preferidos. Recuérdese tan sólo lo que Enrico María Santirelata en la introducción de la edición *Primeras letras*, que compila los escritos y poemas de juventud de Paz. De ahí que no resulte extraño, ni mucho menos asombroso, que Paz hubiese negociado con Emilio Azcárraga la transformación en mercancía de culto televisivo popular, a un intelectual de sutalla. Gorbachov lo haría más tarde anunciando hamburguesas Mac Donald. Esto de la comercialización de Paz a través de Televisa no tiene vuelta de hoja; sin embargo, de ahí a afirmar que por gracia o mediación de Televisa a Octavio Paz le concedieron el premio Nobel de Literatura en ese 1990, es torcer demasiado la realidad. Cierto es que la Academia Sueca ha cosechado errores garrafales, tanto otorgando como no otorgando algunos premios, pero ninguno de los premiados era un improvisado y, sin duda, Paz no lo era. Y en cuanto a las sospechas de proximidad de Paz a los monopolios, televisivos y editoriales (Círculo de Lectores y Seix Barral por mencionar tan sólo dos) recordemos que aún la poesía, para los

poetas con los pies en la tierra, es, o al menos debiera ser, el producto que les permitiese vivir con decoro social y financiero y en ello ayuda, por supuesto, el empaque y la mercadotecnia. Y ¿esto justifica desdorar un tanto el halo inmaculado del poeta puro de noble corazón y gran cabeza? No lo sé, para bien o para mal, hasta hoy nadie se me ha acercado con alguna propuesta lo suficientemente indecorosa que me permitiese obtener el Nobel de Literatura o al menos una mínima solvencia financiera para gracia y beneplácito de mi mujer y mis hijos.

Resumiendo:

Si nuestra clase política o deportiva o cultural fuese capaz de emular una y otra vez la capacidad de convocatoria que Paz esgrimió en ese 1990, es probable (y sin duda, deseable) que nuestra sociedad dejase atrás algunas de las taras más lacerantes de nuestra historia y, así, podríamos trocar políticos en estadistas, deportistas en atletas, partiditos en instituciones y camarillas gubernamentales en gobiernos a nuestro favor y no en nuestra contra.

## Bibliografía

### La Experiencia de la Libertad (Encuentro Vuelta)

--- "Del socialismo autoritario a la difícil libertad (I)", en *Hacia la sociedad abierta. La experiencia de la libertad/1*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, Daniel Bell, Agnes Heller, Leszek Kolakowski, Eduardo Lizalde, Adolfo Sánchez Vázquez, Jorge Semprún. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Ferenc Fehér, Juan Nuño, Hugh Thomas, Leon Wieseltier.

--- "Del socialismo autoritario a la difícil libertad (II)", en *Hacia la sociedad abierta. La experiencia de la libertad/1*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Enrique Krauze, Cornelius Castoriadis, Lucio Colletti, Arnaldo Córdova, Carlos Franqui, Irwing Howe, Nickolay Shmeliev, Luis Villoro. Otros participantes: Daniel Bell, Agnes Heller, Michael Ignatieff, Vitaly Korotich, José Guilherme Merquior, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa.

--- "Del comunismo a la sociedad abierta", en *Hacia la sociedad abierta. La experiencia de la libertad/1*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Enrique Krauze, Bronnislav Geremek, Vitaly Korotich, Adam Michnik, Jaime Sánchez Susarrey, Hugh Thomas, Mario Vargas Llosa. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Jorge Edwards, Agnes Heller, Octavio Paz.

--- "La nueva Europa, Estados Unidos y América Latina", en *El mapa del siglo XXI. La experiencia de la libertad/2*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, Héctor Aguilar Camín, Daniel Bell, José Guilherme Merquior, Jean-François Revel, Hugh Thomas, Mario Vargas Llosa. Otros participantes: Roland Dallas, Jorge Edwards, Carlos Franqui, Norman Manea, Jorge Semprún.

--- "¿Hacia una nueva Europa?", en *El mapa del siglo XXI. La experiencia de la libertad/2*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, Juan María Alponde, Michael Ignatieff, Jean-François Revel, Rafael Segovia, Peter Sloterdijk, Hugh Trevor-Roper. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Roland Dallas, Carlos Franqui, Mario Vargas Llosa.

--- "Los intelectuales y la nueva sociedad", en *La palabra liberada. La experiencia de la libertad/3*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Enrique Krauze, Lucio Colletti, Ferenc Fehér, Carlos Monsiváis, Jean-François Revel, Alejandro Rossi, Jorge Semprún. Otros participantes: Jorge Edwards, Agnes Heller, Michael Ignatieff, Valtr Komárek, Juan Nuño, Octavio Paz.

--- "De la literatura cautiva a la literatura en libertad", en *La palabra liberada. La experiencia de la libertad/3*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, José de la Colina, Irving Howe, Ivan Klíma, Norman Manea, Czeslaw Milosz, Alberto Ruy Sánchez, Tatyana Tolstaya. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Carlos Franqui, Hugh Thomas, Leon Wieseltier.

--- "Las tensiones nacionalistas y religiosas (I)", en *Las pasiones de los pueblos. La experiencia de la libertad/4*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, Leszek Kolakowski, Vitaly Korotich, Jean Meyer, Czeslaw Milosz, Hugh Trevor-Roper, Isabel Turrent. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Ferenc Fehér, Agnes Heller, Michael Ignatieff, Hugh Thomas, Tomas Venclova.

--- "Las tensiones nacionalistas y religiosas (II)", en *Las pasiones de los pueblos. La experiencia de la libertad/4*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Enrique Krauze. Juan María Alponde, Carlos Castillo Peraza, Carlos Franqui, Bronnislav Geremek, Tomas Venclova, Leon Wieseltier. Otros participantes: Jorge Edwards. Ferenc Fehér, Irving Howe, Adam Michnik.

--- "De la economía estatal a la de mercado", en *El ejercicio de la libertad: política y economía. La experiencia de 12 -xx*

*la libertad/5*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Enrique Krauze, Rolando Cordera, Ferenc Fehér, Valtr Komárek, János Kornai, Josué Sáenz, Nickolay Shmeliev. Otros participantes: Irving Howe.

--- "Balance y perspectivas", en *El ejercicio de la libertad: política y economía. La experiencia de la libertad/5*. Hong Kong, Fundación Cultural Televisa, A.C./Vuelta. 1991. Participantes: Octavio Paz, Jorge Edwards, Ferenc Fehér, Bronnislav Geremek, János Kornai, Enrique Krauze, Nickolay Shmeliev. Otros participantes: Cornelius Castoriadis, Carlos Franqui, Juan Nuño, Adolfo Sánchez Vázquez.